

# ¿Cuál es la base lógica de las estructuras españolas de tipo “*el poste se desplomó*” y vascas “*ikusi da*”?

ANDREY PINKEVICH\*

“*El incesante acontecer del mundo ...*”

J. M. de Barandiarán

En la literatura gramatical no hay, según parece, interpretación satisfactoria y sin contradicción, de las estructuras castellanas en cuestión (hablando en términos de cualquier teoría existente). Sin tratar ya de las contradicciones entre estas teorías, son evidentes los desacuerdos internos dentro de cada una de las mismas. Al propio tiempo obvias son (en cada teoría y bajo la cobertura común de la voz correspondiente) las esencias o fenómenos completamente diferentes, lo que por lo demás está señalado también en la literatura especializada. En lo que se refiere a otros idiomas de la misma tipología (ruso, francés, etc.), la situación es bastante análoga, no tratándose de los límites suficientemente exactos ni siquiera entre la misma voz reflexiva y otras, en particular, la pasiva.

Aquí tratamos de hacer, ante todo, un cierto esclarecimiento de las construcciones con los verbos como: *mezclarse, cerrarse, construirse, doblarse*, etc.

Está muy claro que *Me levanto por la mañana y me lavo con agua fría* son oraciones de la voz reflexiva y sus verbos también se refieren a la voz reflexi-

\* Universidad Técnica de St. Petersburgo.

va. Pero algunos creen que a esta misma voz se refiere también la oración *El poste se desplomó*, y es ya muy difícil de aceptar, ya que yo puedo volver sobre mí (mismo) la acción de lavar, pero es muy poco probable que un poste pueda volver sobre sí (mismo) la acción de desplomar. De igual forma es muy difícil, a nuestro criterio, considerar la oración *El poste se desplomó* como pasiva, porque de acuerdo con la definición la voz pasiva auténtica siempre está representada como una inversión de la voz activa, pero en este caso no existe inversión alguna.

Hay que mencionar que algunos tipólogos ya han separado en cualidad de una voz especial anticausativa las estructuras (y sus verbos) del tipo *El poste se desplomó* pero, en primer lugar, no lo han hecho sobre la base del material romance germánico, y, en segundo lugar, no han dado su interpretación conceptual o semántico-gramatical, (sin lo cual no hay explicación suficiente de dicha voz, y en el mismo término "anticausativo" se ha reflejado sólo el que la derivación de la voz en cuestión tiene un vector opuesto al causativo). El inicio de la separación mencionada fue dado, en particular, en el libro "Tipología de las construcciones causativas" (Leningrado, 1969), (ruso) donde en algunas obras se separaban ya en la voz especial estas estructuras y verbos, ofreciendo denominarlas como anticausativos, y simultáneamente se daba a veces una lista bastante amplia de los verbos correspondientes (véase sobre todo L. Deže, A. A. Mókaiñ, V. S. Jracovsky "Causativos, anticausativos y las construcciones relacionadas en el idioma húngaro" en esta misma col. "Tipología...", p. 115-130 con tal lista).

Esta lista, ya por sí misma, parece muy ilustrativa no sólo para el húngaro, sino también para muchos (si no para todos) idiomas, empezando del español y otros romances, ruso y eslavos, inglés y germanos etc., compare, por lo menos, el surtido de los verbos españoles correspondientes: templarse, juntarse, desplazarse, retorcerse, extenderse, disolverse, etc.

El desarrollo ulterior de la misma idea de la voz en cuestión, sin hablar ya de su teoría, está ligado (según nuestra información personal) con el nombre de Yu. V. Zytsar y con el término "autotivo" propuesto por él para esta voz<sup>1</sup>. Según la interpretación de Yu. V. Zytsar la autotiva sería una especie de la voz de los "objetos (materiales) sublevados" ya que el sujeto (subyekt) gramatical de esta voz es de ordinario el nombre de un objeto material y los objetos materiales intervienen de ordinario en la oración como objetos gramaticales, no como sujetos gramaticales dirigidos del predicado (aunque esto se sabe bien, véase, por ejemplo, un trabajo de Polinskaya<sup>2</sup>). Saliendo así al nivel de la persona que es de ordinario el sujeto de la oración, reemplazándola (en la

1. YU. V. ZYTSAR. *Sobre el pasivo del verbo vasco*. FLV (Fontes Linguae Vasconum) (Pamplona) N.º 28 (1978), p. 5-52 / Euskera (Bilbao) XXII (2 aldía) 1977, p. 477-498 en el libro Y. V. ZYTSAR. *Reconstrucciones en la esfera del idioma vasco*. Tbilisi, 1988, parte 3, *Sobre el así llamado pasivo del idioma vasco*, p. 100-119 (ruso).

YU. V. ZYTSAR. *Sobre el así llamado pasivo ergativo*. Izvestia de la Academia de Ciencias de la RSS de Georgia, Serie de idioma y literatura, 1977, N.º 2, p. 106-111 (ruso).

2. M. S. POLINSKAYA. *El orden de las palabras objeto-sujeto-verbo*. Voprosy yasicosnania, 1989, N.º 2, p. 111-135 (ruso).

voz autotiva) en su función principal del sujeto, el objeto material parece con ello como si hubiere aspirado a la independencia, a la recuperación de lo suyo, se porta, en otras palabras, como si *se hubiera sublevado*.

Sin embargo, este “motín de las cosas” es ante todo aquí una definición metafórica, y en el sentido estrictamente científico la voz en cuestión se le presenta a Yu. V. Zytsar como la de una autoacción de los objetos, es decir, por su esencia, como una voz en la cual una cosa como si se asemejase a una persona convirtiéndose en el sujeto de la acción y produciendo la acción al igual de persona. En todas las variantes esta concepción queda, consecutivamente, accionista, es decir, una concepción de una acción lógica o conceptual (con un sujeto de la acción representado por una cosa), y no de alguna otra categoría en el lugar de la acción.

Es de notar en Zytsar que los mecanismos formales (los más usuales) de esta voz —la reflexivización e intrasitivación— son también de la índole de convenir lo mejor posible a esta idea y está función de asemejar el objeto material a la persona.

Todo esto, lógicamente, está sin embargo, muy abierto a las críticas. No hablar ya de que cada acción, por sí misma, supone el concepto de la independencia (no existen acciones sin independencia). Pero lo más fundamental es lo siguiente: ante todo ninguna asimilación (como consideramos) puede ser una esencia gramatical o lógica de tal o cual voz gramatical, ya que, a par del “motín de las cosas”, esta característica puede abarcar sólo una parte solitaria de una voz correspondiente. Por consiguiente esta característica en el caso presente no puede salvar la concepción. Y si en lugar del sujeto de la acción en esta voz aparece habitualmente una cosa (lo que es muy extraordinario, pero por sí mismo no causa dudas), debemos preguntarnos: ¿qué significa esto para *el verbo*? ¿Qué es lo que le implica al predicado (verbo) conceptualmente por un alzamiento tan sorpresivo y tiránico de las cosas? Y la respuesta, creemos, radica en que si las cosas no se someten (como objetos) a la acción, entonces lo que les queda ser en la oración es, generalmente, el actante del *acontecimiento*. Claro, el viento, por ejemplo, no siendo una persona, a cada paso causa sin embargo acciones y no sólo acontecimientos. Pero si no hablamos del viento y en general de los elementos, sino precisamente de las cosas (los barriles se rodaron, el libro se vendió, el hecho se realizó, el poste se desplomó) entonces lo que pasa con éstas son exactamente los acontecimientos. Y está claro que en el lugar donde un sujeto es como regla una cosa, ahí el predicado debe ser normalmente representado por un acontecimiento, al que debemos colocarlo en el lugar de la acción en la voz que estamos analizando. Y por lo que se refiere a los medios formales de la mencionada “asimilización”, éstos por su esencia deben interpretarse como los de la expresión de la voz *acontecimental* (de acontecimiento).

La concepción de la voz autotiva tampoco parece ser argumentada desde el punto de vista de las estructuras vascas intransitivadas del tipo *ikusi da* “se le ha visto, está visto” (consúltese los trabajos citados de Yu. V. Zytsar). El análisis dado por Zytsar de las últimas estructuras vascas no causa dudas, pero por su esencia, creemos, este análisis ya casi alcanza el reconocimiento de dichas estructuras vascas (en su esencia) en cualidad de acontecimentales

(de acontecimiento, de todas formas no como activas. Pero en el caso de ser así, (y de contener lo acontecimental más aún que lo contiene una oración ergativa normal) ¿por qué la estructura *el poste se desplomó*, es decir la voz autotiva? Tanto más que hay tantas y tales analogías, según el propio Yu. V. Zytsar, entre *ikusi da* y *el poste se desplomó*.

De esta manera lo que Yu. V. Zytsar denomina como una voz autotiva resulta, a nuestro criterio, algo privado de acción —es una voz donde en lugar de una acción se encuentra el acontecimiento (a pesar de lo extraordinario que parezca esta interpretación), el acontecimiento, repetimos—, que es la sola esfera en la que pueden participar por su esencia los objetos a diferencia de las personas que son capaces de ser no sólo participantes del acontecimiento mismo, sino también productores de la acción. Parece absolutamente patente que en todos los casos similares a “*el motor se puso en marcha, la puerta se abrió, los barriles se rodaron, los hechos se confirmaron, el poste se desplomó, etc.*” el verbo tiene el carácter obviamente de acontecimiento. Y actualmente este criterio se comparte también por Yu. V. Zytsar.

Ya por su fuerza denotativa el acontecimiento debe ser capaz de formar, determinar, implicar no sólo la voz autotiva, sino también las otras: compare *nieva* o una construcción tan específica rusa, como “yego ponesló” o sea la voz de muchos idiomas ilustrada otra vez con un ejemplo castellano “se me ha perdido el libro”, lo que solamente reafirma las posibilidades de la categoría del acontecimiento, al igual que la presencia en otras lenguas del mundo de los grupos especiales de los verbos de acontecimiento, tales como “resultó, se logro, salió que”, etc.

Por último, por la fuerza de su carácter fundamental, poderío vital en comparación hasta con la acción, la categoría del *acontecimiento* debería penetrar en los macizos lingüísticos no sólo en sus estados tardíos, sino en sus orígenes. Por eso podemos chocar y enfrentarnos, en principio, con la presencia de esta categoría (acontecimiento) fuera de la dependencia no sólo del espacio (territorio), sino también fuera del tiempo, es decir, frente a las raíces históricas de las construcciones tanto de la voz, como *más fundamentales del régimen* de idiomas propio<sup>3</sup>.

3. En la lingüística soviética las estructuras del tipo *ikusi da* las toca N. N. STURUA. *Verbo polipersonal vasco II*. Anual de la lingüística iberico-caucasiana (Tbilisi) XVII, 1990, p. 195-223, véase, sobre todo, p. 219-223 (ruso). En la literatura de Europa Occidental mencionada aquí véase, sobre todo, G. REBUSCHI. *Sur les deux passifs et quelques phénomènes connexes en Basque d'Oñate (biscayen oriental)*. Verbum (Nancy, 1979), II-2. Idem. *Structure de l'énoncé en basque*. P. Selaif, 1984. T. H. WILBUR. *Prolegomena to a Grammar of Basque*. Amsterdam, 1979 (sobre todo p. 34). A. EGUZKITZA. *On the so-called passive in Basque*. FLV, 37 (1981), p. 233-253. Véase también J. BOLLENBACHER. *The Basque passive*. Essays in Honor of J. Bilbao (p. 187-188). G. BRETTECHNEIDER. *Typological characteristics of Basque*. Ergativity. Towards a Theory of grammatical relations, p. 379-380.

## LABURPENA

Artikulu honen egileak, Zitsar irakaslearen lanari jarraituz, gaztelaniazko zenbait per-pausen ezaugarriak definitzen ditu, bereziki abots *Autotiboa* hartzen duten edo har dezaketenen kasuan.

Perpau hauek ez dira abots aktiboan egokitzen, abots pasiboaren antzik ere ez dute, beraz Andrei Pinkevix-ek abots berri batean sailkatzeko beharra adieazten digu.

Honetarako *Antikausatiboa* izendapena gaitzeten du eta *Autotiboa* nahiago du. Abots hau zuzenean *Gertaeraren* kategoriarekin loturik legoke, *Ekintzaren* kategoriari oposatuz.

## RESUMEN

El autor de este artículo nos define, siguiendo al profesor Zytsar, las características de ciertas oraciones castellanas que adoptan, o son susceptibles de adoptar la denominada voz *Autotiva*.

Dichas oraciones no encajan dentro de la voz activa, así como no tienen forma pasiva, por lo que Andrei Pinkevich nos expone la necesidad de clasificarlas en una nueva voz.

Para ello, el autor descarta la denominación *Anticausativa* y prefiere adoptar el término *Autotiva*. Esta voz iría directamente unida a la categoría del *Acontecimiento*, que se opone a la aceptada categoría de la *Acción*.

## RÉSUMÉ

L'auteur de cet article nous précise, avec les travaux du professeur Zytsar, les caractéristiques pour certaines locution espagnoles qui adoptent la voix appelé *Autotive*.

Cet locutions ne se remettent pas dans la voix active, et elles n'ont pas la forme passive, c'est pourquoi Andrey Pinkevitch nous expose la nécessité de les classifier dans une nouvelle voix.

Pour appener cette nouvelle voix il ne prend pas en consideration le terme *Anticausative* et prefere la denomination *Autotive*. Cette voix devrait aller directement unie à la categorie d'*Événement*, qui s'oppose á la categorie de l'*Action*.

## SUMMARY

In this paper, the author, following Yuri Zystar's works, defines the features of some Spanish sentences which contain or could contain the so called *Autotive* voice.

These sentences can be classified neither as active nor as passive, that's why Andrey Pinkevich states the need to have them classified under a new grammatical voice. The author discards the term *Anticausative* and prefers to adopt Yuri Zytsar's coinage *Autotive*. The *Autotive* voice would be closely united to the category of *Event* in contrast to the category of *Action*.

